

Poniéndole la lupa a la ganadería vacuna del Uruguay Faena – Stock – Exportaciones – Precios

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo
Plan Agropecuario

Introducción

La ganadería de carne bovina de nuestro país viene teniendo muchos cambios en estos últimos años como consecuencia del aumento de la forestación y luego la agricultura que la han puesto a prueba. A esto hay que sumarle las adversidades climáticas (básicamente sequías) que le agregaron un aditamento más a estos cambios, aunque en estos últimos años el clima viene siendo muy favorable para esta producción e inclusive actualmente estamos viviendo inundaciones pocas veces vistas.

Hoy nos encontramos con un escenario de cambios de precios en la agricultura que hacen que los productores vean en la ganadería de carne una opción a tomar. Por eso nos parece interesante dar una mirada al sector, analizando cómo viene la faena de vacunos, las exportaciones de carne bovina y ver cómo está planteado el año mirando el stock.

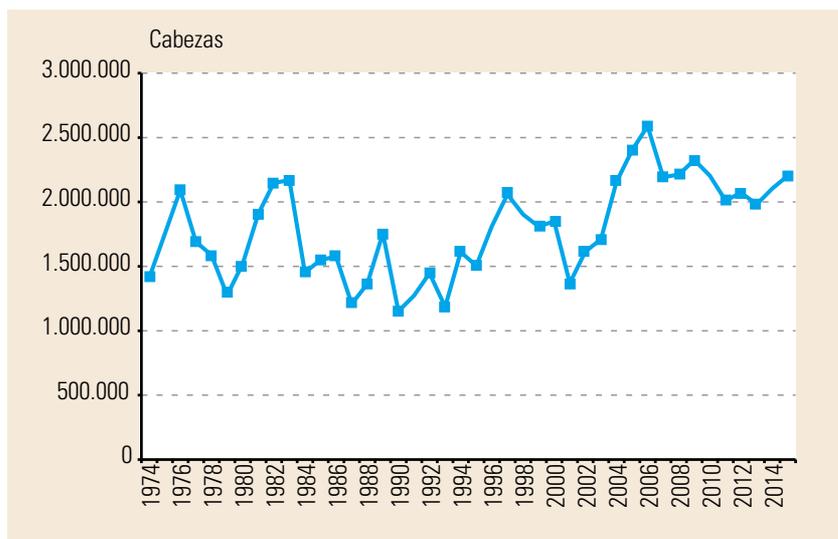
La faena

La faena total de vacunos durante el año 2015 se ubicó por segundo año consecutivo por encima de las 2 millones de cabezas luego de haber caído por debajo de esa cifra durante el año 2013 (gráfica 1).

Como se puede observar se viene saliendo de un período de faenas de vacunos del entorno a los 2 millones de cabezas, retomando los datos mayores que se habían dado sostenidamente durante 6 años (2004 – 2010). Son datos históricamente elevados, como se ve en esta larga serie de 41 años, demostrando la dinámica que ha adquirido el sector en estos últimos tiem-



Gráfica 1.- Faena total de vacunos para la serie 1974 – 2015. Fuente: OPYP, INAC.



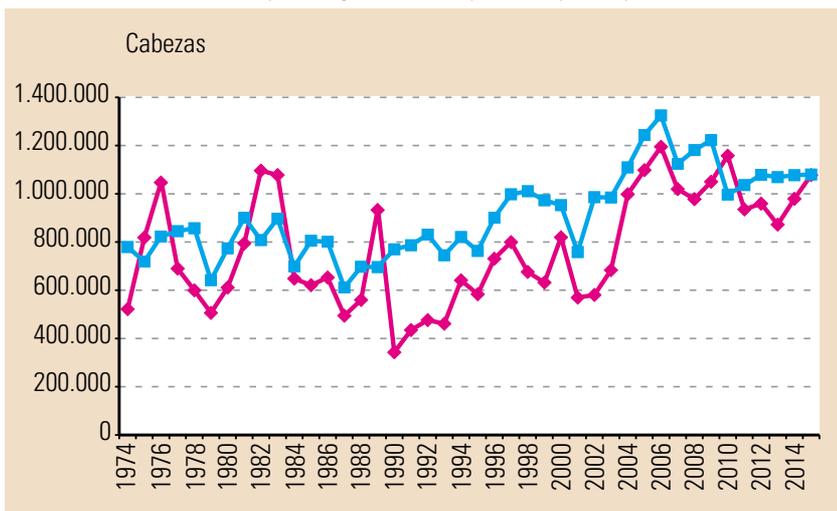
pos. El registro del año 2015 reafirma la tendencia que se había manifestado en 2014.

Si analizamos hacia la interna de la faena separando por las diferentes categorías, vemos un comportamiento diferencial de las mismas (gráfica 2).

En novillos la faena se viene ubicando en valores apenas por encima de 1 mi-

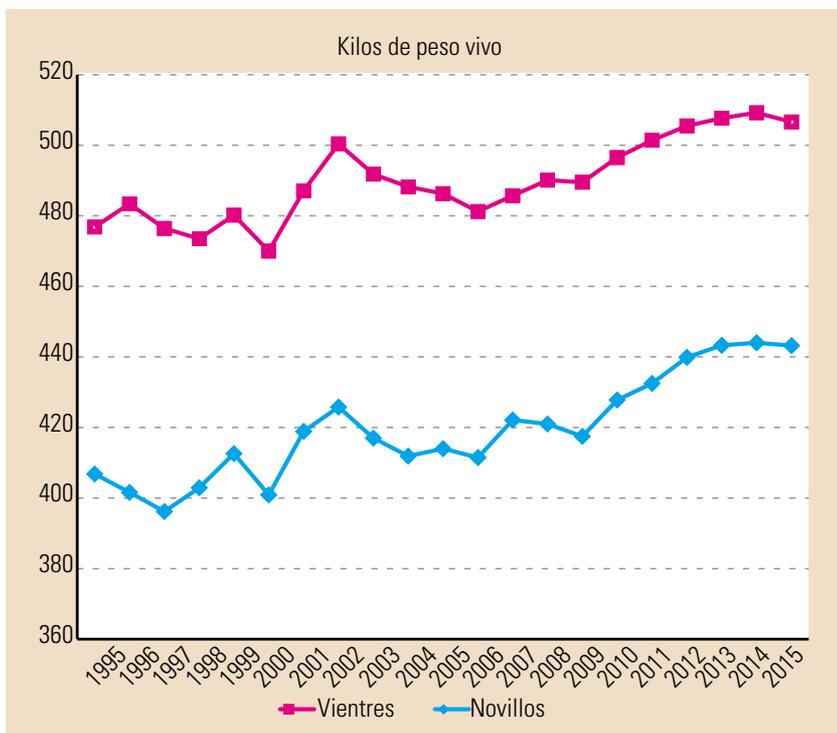
llón de cabezas, sin llegar al millón cien mil y lejos de los valores máximos que se dieron en 2005, 2006 y 2009, que superaron los 1.3 millones en el primero y más de 1.2 millones de cabezas en los dos últimos.

En cambio en vientres (vacas y vaquillonas) se venía en una fase de retención que abarcó los años 2011,

Gráfica 2. Faena de vacunos por categoría (vientres y novillos) para el período 1974 – 2015.**Cuadro 1.** Estructura de faena para el período enero – abril de 2016.

PERÍODO ENERO - ABRIL DE 2016					
	8 dientes	6 dientes	2-4 dientes	Diente leche	Totales
Novillos	-29,82%	-12,05%	-11,64%	-8,34%	-18,21%
Vacas	-10,99%	-8,70%	Vaquillona		-7,24%
Terneros					45,38%
Toros					-3,58%
TOTAL					-12,31%

Fuente: INAC.

Gráfica 3.- Evolución del peso vivo de los novillos y los vientres para el período 1995-2015.

Fuente: DICOSE y estimaciones propias.

2012 y 2013. A partir de 2014 se revierte esa tendencia, la cual se continuó para lograr el año pasado una faena similar a la de novillos (casi 1 millón 80 mil cabezas).

La realidad actual

La faena que se viene registrando desde el 1° de enero hasta el 23 de abril del corriente es un 12.3% menor a la que se registró en igual período de 2015. Mientras en 2015 se habían faenado algo más de 760 mil reses, en ese mismo período se faenaron en el entorno de 670 mil reses. Cuando lo dividimos por categorías obtenemos los valores que se pueden ver en el Cuadro 1.

En dicho cuadro se puede observar que la mayor caída la han tenido los novillos (más de 18% menos que 2015) y dentro de esta categoría los de 8 dientes son los que menos se han faenado, siguiendo en orden el descenso en la faena de novillos. Quiere decir que los novillos diente de leche son los que menos han caído en la faena.

Con respecto a la faena de vientres las que mayor caída tuvieron fueron las vacas hechas (8 dientes) y las vaquillonas fueron las únicas que han aumentado con respecto al año pasado. Al pesar poco en la faena total de vientres, esta fue menor al mismo período de 2015 un algo más de un 7%.

La faena de terneros tuvieron un aumento considerable con respecto al mismo período del año pasado (más del 40%), pero al ser un número muy bajo pesa poco en el total.

Los pesos

Un dato interesante a analizar es el peso de las reses que se están enviando a faena, las cuales han venido en aumento a lo largo de los años hasta el año 2013, llegando al pico máximo con 479.2 kilos de peso vivo. En estos dos últimos años esa tendencia se revirtió y el peso total se situó en 2015 en 475.4 kilos de peso vivo. Parece poco representativos esos 3.8 kg/cabeza, pero en el total implican algo más de 8 mil toneladas menos producidas, o sea un 1.56% menos de

producción.

Cuando vemos lo sucedido en las diferentes categorías vemos que el comportamiento es muy similar para los novillos y los vientres (vacas y vaquillonas), según lo que podemos ver en la gráfica 3.

Analizando datos más recientes de la serie mostrada en la gráfica vemos dos picos de mínima en los años 2006 y 2009, que se corresponden con elevadas faena, lo que puede estar explicado por períodos secos ocurridos en esos años, donde los productores buscan disminuir la carga de sus campos extrayendo mayor cantidad de animales de lo normal y con menor terminación, o sea peso.

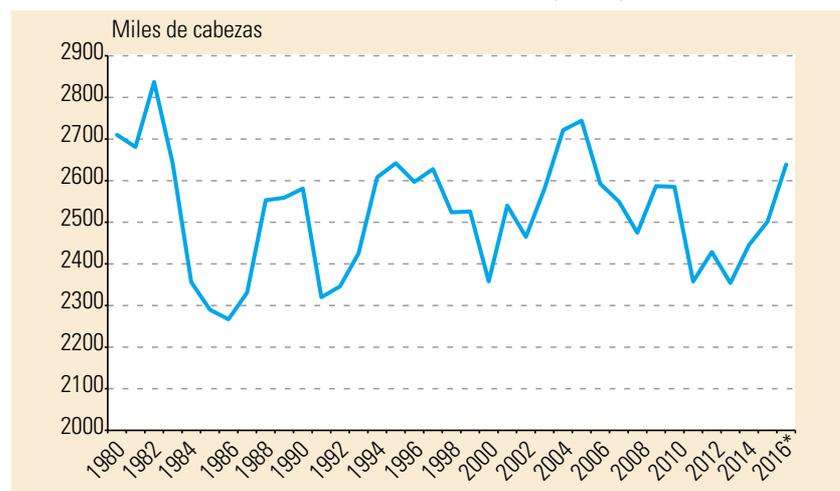
Luego de 2009, el aumento del peso de faena ha sido sostenido para ubicarse por encima de los 500 kilos en los novillos y de los 440 kilos en los vientres (vacas y vaquillonas). Este último año se revirtió la tendencia al alza, como mencionábamos, pero se siguen manteniendo por encima de los valores mencionados.

La repercusión en los stocks

En seguida que se ven los datos de las faena de las diferentes categorías, surge la interrogante del impacto sobre las cabezas en stock de cada categoría. En este sentido vemos que en los novillos ha habido un impacto positivo, ya que la faena se ha mantenido en los últimos años, salvo lo que viene pasando en 2016, y los animales que han ingresado en los últimos años han sido más que los que han salido. Por lo tanto, la cantidad de novillos totales se espera que continúe en la tendencia al alza que comenzó a tener años atrás (2013). De todas formas aún se está lejos de los records de novillos existentes en los 90 y más recientemente en el pico que se dio en 2006 (gráfica 4).

Esto nos demuestra que la ganadería no está preparada para tener las elevadas faenas de novillos (cerca o mayores a 1.2 millones de cabezas) que se registraron en 2006 y que las mismas fueron consecuencia de una acumulación de animales por bajas faenas de los años anteriores. Recorde-

Gráfica 4. Existencias de novillos totales en el rodeo nacional para el período 1990-2016.



Fuente: DICOSE y estimaciones propias.

mos que a la faena hay que sumarle la exportación en pie, cuyas cifras mayores se ubican en el entorno a las 200 mil cabezas de todas las categorías, siendo un elevado porcentaje de animales machos. Esto no escapa de una cuenta muy simple que surge de un ingreso de terneros desde 2000 hasta la fecha del orden de los 2.6 millones de cabezas. A esos valores de extracción (faena + exportación en pie) hay que sumarle la mortandad y arribamos a la conclusión que una faena mayor a los 1.2 millones de novillos es insostenible en el tiempo. Cuando el tiempo nos acompaña y los productores están motivados por los precios ingresan cantidades de terneros del entorno a los 2.8 millones de cabezas o la extracción de animales machos (terneros y novillos) se ubica en valores inferiores a los 1.1 a 1.3 millones de cabezas totales en el año, se puede esperar un aumento de los novillos totales.

Lo interesante además es que la categoría de novillos que más aumenta es la de más de 3 años (sobre todo con lo que viene pasando en la faena de lo que va del año) y luego le sigue la de 2 a 3 años. No ocurre lo mismo con los novillos de 1 a 2 años que se mantendría en valores similares a los del año anterior, dependiendo del comportamiento de la exportación en pie: si la misma se da en forma fluida esa categoría puede caer más del 1% estimado para este año con respecto al año pasado.

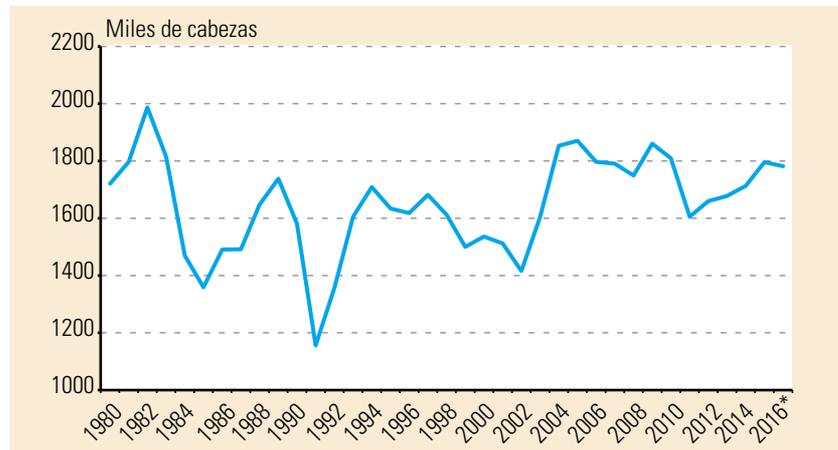
Otra categoría que interesa analizar

en este marco es la de vacas de cría, para ver cómo va a quedar parado el sector de cara al futuro. En este sentido partimos de la base que en el próximo diagnóstico de gestación es probable que haya una mayor cantidad de vacas falladas que en años anteriores. Las condiciones en las que se dieron durante el entore 2015/16 nos hace llegar a esa conclusión, porque las mismas fueron relativamente favorables en el norte del país, aunque los registros que se van conociendo son contradictorios, y no tan favorables en el centro, este y sur del país, donde hubieron problemas en todas las categorías. Por lo tanto es de esperar que las preñeces no sean elevadas en los diagnósticos de gestación del otoño 2016. A su vez van a ser tardías, por las propias condiciones adversas y por prolongaciones de los entores, por lo tanto van a traer aparejadas problemas para el futuro entore. Considerando que gran parte de las vacas falladas sean declaradas como vacas de invernada (descarte mayor que en años anteriores), la cantidad que se espera que haya de esta categoría va a aumentar con respecto a 2015, siendo el segundo año consecutivo de aumento, después del mínimo registrado en 2013. Si se cumplen las condiciones anteriormente mencionadas, el stock de vacas de invernada aumentaría casi 200 mil cabezas, frente al leve aumento de casi 30 mil cabezas registrado en 2015 versus 2014. Pero todo depende de cómo las considere el productor al

momento de declararlas (de cría o de invernada), decisión que dependerá de los precios de la vaca gorda, preñada y del ternero, a lo que hay que sumarle las necesidades económicas del productor. También influye el estado en que se encuentren las vaquillonas de reposición: en la medida que las mismas puedan “cubrir” elevados porcentajes de refugo de vacas, las vacas falladas se pueden destinar a invernada en lugar de esperar al próximo entore (sea en invierno o en la primavera-verano que vienen). En general existe una cantidad de vaquillonas de reposición fruto de las elevadas marcaciones de terneros de los años anteriores, del orden de los 1.8 millones de cabezas. Una opción probable puede ser entorarlas en invierno para venderlas preñadas, si el precio lo justifica.

Si bien en este último año se espera que pueda haber un descenso en el número total de vaquillonas, estamos en valores históricamente altos para la serie analizada. Dentro de las vaquillonas, las de más de dos años viene aumentando paulatinamente desde el año 2011 hasta la fecha por un mayor ingreso de hembras al sistema (altas marcaciones) y como consecuencia que los

Gráfica 5. Existencias de vaquillonas de 1 a 2 años y más de 2 años al 30 de junio de cada año, para el período 1980 – 2016.



Fuente: DICOSE y estimaciones propias.

Cuadro 2. Stocks vacunos al 30 de junio de 2015 según DICOSE y 2016 según estimaciones propias.

Categoría junio de 2015	Declaración al 30 de al 30 de junio de 2016	Proyección del stock (%)	Variación
Toros	165.949	160.360	-3%
Vacas de cría entoradas	4.233.400	4.090.826	-3,4%
Vacas de invernada	430.310	638.995	48,5%
Novillos de +3 años	513.198	615.702	20%
Novillos de 2 a 3 años	818.481	866.546	6%
Novillos de 1 a 2 años	1.169.664	1.156.458	-1%
Vaquillonas de +2 años s/e	530.852	516.472	-3%
Vaquillonas de 1 a 2 años	1.264.848	1.265.401	0%
Terneros/as	2.742.972	2.667.042	-3%
TOTAL VACUNOS	11.869.674	11.977.802	0,9%

últimos años no se han ingresado elevados porcentajes de esta categoría al rodeo (Gráfica 5)

El stock total de vacunos al 30 de junio de 2016 quedaría según lo que se puede observar en el cuadro 2 y en comparación con el año 2015 prácticamente se mantendría en términos generales (no llega al 1% de aumento).

Exportación

Como todos sabemos nuestro país exporta valores del entorno al 70% de la carne que produce, por lo tanto el mercado internacional tiene mucha importancia sobre los precios internos de los diferentes productos enviados a industria. Por lo tanto, mirar lo que está pasando en el mercado internacional es siempre una guía para lo que pueda pasar internamente. Pero no vamos a hacer un tratado del mercado de carne bovina mundial, sino que vamos a ver lo que ha sucedido con las exportaciones de carne bovina, sobre todo en estos últimos tiempos, para poder hacernos una idea de cómo está el mercado.

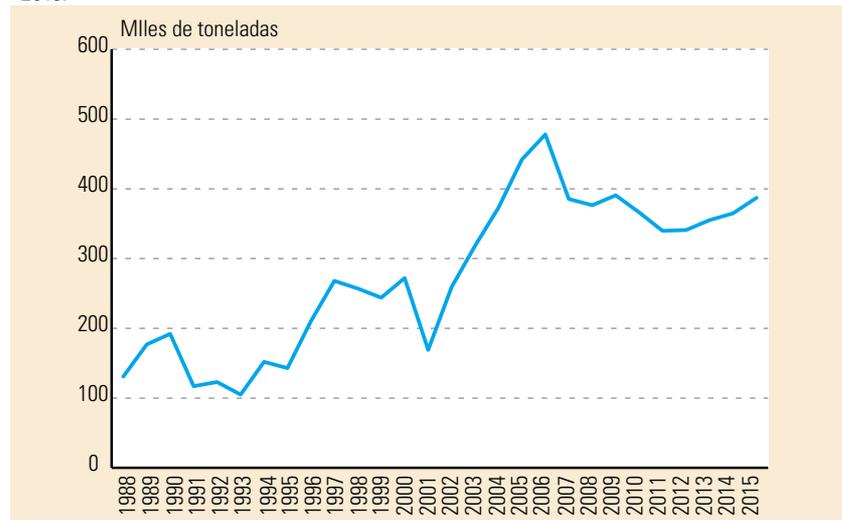
Ya vimos anteriormente que la faena ha aumentado en estos últimos años saliendo de los dos millones de vacunos faenados por año a 2.2 millones. El consumo interno se viene manteniendo en valores del entorno a las 150 mil toneladas peso carcasa por año, por lo tanto en la medida que aumente la cantidad de animales faenados y a su vez más pesados, los saldos exportables son cada vez mayores (gráfica 6).

De acuerdo a lo visto anteriormente, hay animales disponibles para faena (novillos y vientres de invernada) que en la medida que se concrete el destino a industria de los mismos, se va a seguir la tendencia al alza de animales faenados y si continúa la tendencia de ser más pesados, el saldo exportable puede superar las 400 mil toneladas peso carcasa en este año.

La otra variable que tenemos que mirar es como se vienen moviendo los precios de exportación. Los mismos han tenido un aumento considerable en los últimos años, aunque en 2015 los valores hayan tenido un descenso (6% menos) con respecto a 2014 (gráfica 7).

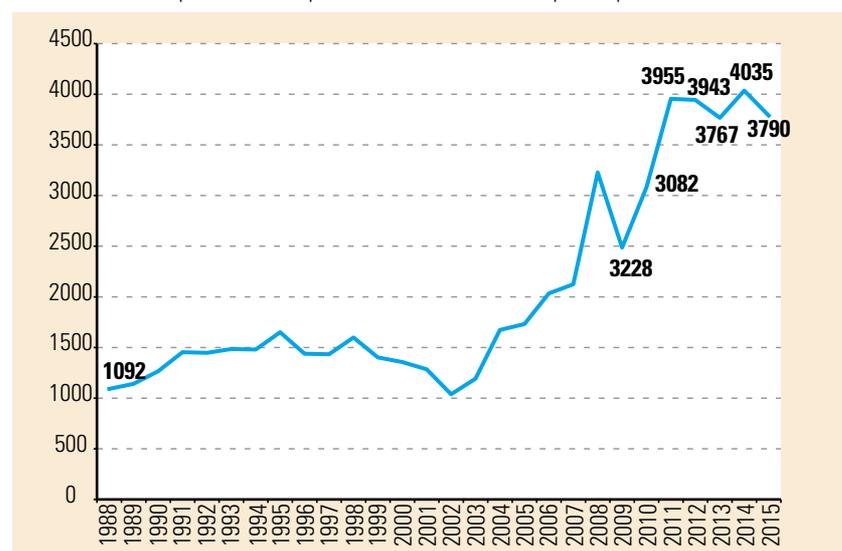
Como se puede ver en la gráfica, los

Gráfica 6.- Exportaciones de carne bovina en miles de toneladas peso carcasa para el período 1988 -2015.



Fuente: INAC.

Gráfica 7.- Valores promedio de exportación de la carne bovina para el período 1988 – 2015.



Fuente: INAC.

valores actuales son históricamente elevados y con una diferencia notoria con respecto a los anteriores a 2002 (del orden de las 2 veces y media). Sin embargo los precios de exportación de la carne bovina tuvieron un descenso en 2015 (6%) y al 30 de abril de este año esa tendencia continua (US\$ 3428/ tt peso carcasa) lo que equivale a un 11.6% menos que a igual período del año pasado. En volumen se viene exportando un 3% más que en el mismo período.

El cuadro 3 nos muestra que desde setiembre del año pasado el precio de exportación de la carne vacuna ha veni-

do paulatinamente descendiendo y en lo que va de 2016 el descenso ha sido del 10%.

Es de destacar que los precios de exportación tienen una alta correlación con los precios internos al productor, fruto del elevado porcentaje de la producción que se destina a la exportación.

Tal como lo muestra la gráfica 8 las tendencias son similares con algunos períodos dispares, de acuerdo a la oferta y demanda, lo que demuestra que existen algunos "chisporroteos" en el traslado de los precios obtenidos por la carne a nivel internacional



y los que se pagan a los productores. La baja que mencionamos en los precios de las exportaciones de carne ya se trasladaron a los precios al productor en forma más que notoria (ver último tramo de la gráfica).

En resumen

- La faena anual de vacunos ha aumentado saliendo del letargo de las 2 millones de cabezas.
- Si bien el peso de los animales cayó el último año, se mantiene en valores históricamente elevados.
- Como consecuencia de lo anterior, hay mayor producción total de carne bovina.
- Se espera que los stocks de bovinos para faena (novillos 2 a 3 y más de 3 años y vacas de invernada) aumenten a pesar de las mayores faenas registradas.
- Las vacas de cría puede ser que tengan un descenso con respecto a años anteriores de unas 200 mil cabezas, en la medida que los productores no se vean incentivados por lo valores de la cría.
- De todos modos existen suficientes vaquillonas de reposición para poder reponer las vacas falladas que se puedan descartar del rodeo.
- Mayor cantidad de animales faenados con pesos históricamente elevados y consumo interno que se mantiene constante, darán como resultado mayores saldos exportables, pudiendo alcanzar las 400 mil toneladas en este año.
- Los precios de la carne obtenidos por nuestro país a nivel internacional vienen descendiendo, lo cual se observó en 2015 y sigue la tendencia en los dos primeros meses de 2016.
- Al ser los precios al productor altamente dependientes de los precios de exportación, los mismos han bajado en estos últimos períodos.
- En la medida que los precios internacionales sigan con la tendencia mostrada en estos dos primeros meses de 2016, los precios internos también seguirán en el mismo sentido, disminuyendo los ingresos de los establecimientos. ■

Cuadro 3.- Ingreso promedio mensual de exportación para los años 2014, 2015 y 2016. Fuente: INAC.

	2014	2015	2016
ENERO	4.133	4.066	3.628
FEBRERO	3.739	3.936	3.509
MARZO	3.919	3.806	3.352
ABRIL	3.940	3.743	3.261
MAYO	4.061	3.857	
JUNIO	3.922	3.582	
JULIO	3.948	3.788	
AGOSTO	4.141	3.882	
SEPTIEMBRE	4.154	3.730	
OCTUBRE	4.280	3.761	
NOVIEMBRE	4.259	3.628	
DICIEMBRE	4.058	3.727	

Gráfica 8.- Precios de exportación de la carne bovina en US\$ por tonelada peso carcasa y del novillo gordo al productor en US\$ por kilo de carne.

